

# LA CIUDAD

SEMANARIO REPUBLICANO—Órgano del partido republicano autónomo de Alcoy

Subscripción

Alcoy: Un mes, 50 céntimos.  
Fuera: Un trimestre, 1.50 pesetas.

Número suelta, 5 céntimos

Anuncios

En cuarta plana,  $\frac{1}{16}$ , una peseta al mes.  
En las otras planas, precios convencionales.

Redacción y administración  
P. CONSTITUCIÓN 28 - 1.

Año II.

Alcoy—Sábado 4 de Marzo de 1911

Número 18

## En la Imprenta de EL SERPIS

hay á la venta una máquina de imprimir á dos tintas, con rodillos cilindricos, tamaño interior de rama 61 por 47 centímetros y tres máquinas más de diferentes sistemas.

Para informes en la misma Imprenta.

## ALREDEDOR DE LA ASAMBLEA

No andaban desencaminados los que pronosticaban que de la Asamblea de Unión republicana resultaría un partido más; así ha resultado, en efecto, un partido más, y con la desgracia de ser previsto de sus fines con recelo, y saludada su aparición con injustas y destempladas acometidas de parte de los que debían haberle alargado la mano y abierto los brazos.

Tal vez nunca con mayor oportunidad se intentó, no diremos formar un partido, puesto que no se ha tratado de eso, sino, reorganizar y fundir elementos dispersos y numerosos, pero refractarios á sumarse con exclusivismos y banderías que en la práctica no constituyen más que rémoras y escollos donde vá consumiéndose sus energías la parte sana, ingénua y acaudillada de los republicanos españoles.

Los partidos republicanos españoles ya constituidos, llenos de lacerias y mútuos resquemores que promueven continuas y perturbadoras hostilidades intestinas, cegados por su batallador encono han declarado su enemiga á las nuevas fuerzas que arriban con ánimo sereno y poco dispuestas á declararse por uno ú otro campo en las fraticidas luchas sostenidas más por ambiciones y vanidades personales que por interés y provecho de la causa.

He ahí los motivos del desvío con que ha sido recibida la reorganización de los republicanos que se resisten á poner adjetivos á su filiación, y he aquí la causa de que de la Asamblea Republicana haya resultado un partido más, cuando no llevaba más intento que inbibirse en los partidos constituidos, y llevar siquiera un pequeño germen, una lijera esperanza de servir de trabazón y puente donde se confundieron todos los republicanos, olvidando desastrosas rencillas.

Hoy los republicanos fieles á la Asamblea somos á nuestro despe-

cho un partido más, pero también á despecho de los partidos republicanos que nos hostigan permaneceremos impávidos y sin corresponder á sus agresiones, con nuestras agresiones, apagando, con nuestra pacífica conducta, su inmoderado afán de beligerancia, en aras de una posible y provechosa inteligencia general del partido republicano.

Disuadiremos, con templanza, de los errores y sañas que se nos atribuyan, preescindiendo en las réplicas de atribuir ilegítimas intenciones en quien nos hostilice, confiando á la limpieza y justicia de nuestra causa el capital resultado de llevar la convicción de nuestros buenos intentos al ánimo de los que nos miran con desconfianzas y prevenciones.

Esta táctica es la que corresponde á una agrupación que, como la que pactó la Unión Republicana en el Teatro Barbieri, tiende á limar asperezas, á reducir intemperancias y á borrar diferencias entre la gran familia republicana, hasta el advenimiento de la república, y con esta táctica pretendemos interpretar el espíritu de concordia que animaba á los asambleístas de la reciente Unión, y á muchos republicanos que, sin haber concurrido ni estar representados en la Asamblea, suspiran por que una feliz inteligencia venga á unificar las acciones diversas y antagonistas actualmente existentes en el campo republicano.

J. MARTINEZ

## BROMAS Y VERAS

Esta es la moral que manda practicar «La Defensa» y sus secuaces:

El que no milita en las prácticas y creencias de los católicos, por más que toda su vida la haya dedicado á practicar con abnegación el trabajo y la virtud, no merece, ni aún, el reconocimiento póstumo de su honradez y ejemplar conducta; y todos aquellos que prodigaren encomios, por más merecidos que fueren, á los que mueran impenitentes demuestran, por ese solo hecho, no ser católicos.

Moral tan tendenciosa, egoísta y estúpida nos dá perfecta idea del grado ético de los que así la promulgan, pues, por antitesis, basta que un pícaro redomado rece, comulgue y se dé golpes de pecho, para merecer el dictado de persona de bien.

Decimos esto á propósito de una carta abierta que publicó el diario clerical tachando de anticatólico á «Heraldo de Alcoy» por el solo hecho de tributar merecidos elogios, con el triste motivo de su fallecimiento, al sabio y bondadoso africanista D. Segundo Meléndez Rico.

Leemos en el diario de los levitas, escribas y fariseos alcoyanos:

«En vista del estado verdaderamente lamentable en que se encuentran gran número de niños de nuestra ciudad que pululan por esas calles mofandose de los ancianitos, cazándoles á pedrada limpia y blasfemando de la manera más clínica, se hace necesario aplicar un remedio eficaz porque lo que pasa en Alcoy, no sucede en ningún pueblo de España.

Según noticias, en breve se nombrará una Junta encargada de estudiar las causas de esta inculcra en la niñez para proceder á su extinción.»

Nuestra enhorabuena, y de paso, y por lo que valiese, apúntese la Junta próxima á salir á luz el dato, comprobado por la observación del que escribe estas líneas, de que más del sesenta por ciento de los niños malignantes y traviesos á que se refiere el suelto que transcribimos pertenecen al Patronato ó á los Maristas.

Y ya que hablamos del Patronato, se nos viene á la imaginación la *afuera* que hicieron los niños de aquella casa el domingo último de Carnaval, sobre la que dice *La Defensa*, tuvo por fin alejarles del bullicio carnavalesco, que es peligroso para la edad infantil.

—¡Habrás visto majadería semejante!

Que el bullicio carnavalesco sea peligroso para los adultos, y hasta para los adolescentes, tiene pase; pero ¡para los niños!—¡Cal!

El peligro para la edad infantil está—y esto lo acredita la historia—en que los niños permanezcan á la vera de hermanos flamíneos, doroteos ó de la Doctrina Cristiana.

En piropos deshaciéndose á la mujer, *La Defensa*, por cuanto á la Buena Prensa se sacrifica moviéndose.

—Bendita seas—exclama

—baluarte de la fe que respondes siempre que á la lucha te se llama.—

¡Que dirán San Agustín y otros santos que en sus días dijeron mil perrerías de la mujer? Pues que el fin de la Iglesia se aproxima; que sus ministros están bailando infanal can-can en pos de laidas (o encina).

Y que aquí no hay solución, ni fé ni tal baluarte; que hoy se descuartiza en parte con la falda-pantalón.

## «EJÉRCITO Y ARMADA»

El pasado domingo, 26 de Febrero, *El País* de Madrid y el lunes siguiente 27 del mismo, del año actual *La Defensa* de Alcoy, copian cada uno de estos diarios un artículo del mismo periódico «Ejército y Armada», periódico que no recordamos si alguna vez hemos leído, pero que, á juzgar por esta coincidencia que hemos apuntado de copiar, encomiándolos, artículos aunque di-

ferentes, del mismo órgano militar dos diarios de tan encontradas ideas, nos sugiere la de que el texto del tal debe de ser un mosaico.

Uno, el que copia *El País*, se titula—«¡Abajo la ley de jurisdicción!»—y otro el que copia *La Defensa*,—«La hipocresía irreligiosa en la política y en la literatura.»—Si no fueran tan largos nos tentaría el prurito de copiarlos también ambos á dos, por más que su espíritu aparece en uno liberal y reaccionario en otro.

Los copiaríamos en razón á que en muchos puntos estamos conformes con los articulistas, aunque tendríamos que llamar la atención en el que vá contra la ley de jurisdicciones, sobre el hecho de no haberse acordado de combatirla hasta el presente en que Canalejas en el poder con su orientación anticlerical, no coarta los impulsos de los tribunales militares, que al entender que se infringe dicha ley por muchos de los de hábito negro y los de cogulla, no se detiene en empapelarlos como á cualquier otro mortal súbdito de buena ó de mala gana del monarca reinante.

Esa ley, combatida solamente por los partidos más avanzados, hasta la hora presente, contra los cuales parecía estar enderezada, es un arma poderosa para los gobernantes, ya que, por su esencia energética, dura á inexorable y por el hábito ordenancista y disciplinado de los jueces que han de interpretarla y aplicarla constituye un temible peligro mortal, que cierra bocas, despunta plumas y contiene acciones para protestar de las demasías y arbitrariedades que se cometen desde el poder. Al menos este concepto tienen formado de la misma muchas personas, creyendo que al promulgarla lo que menos se perseguía era la inviolabilidad y defensa del ejército, con cuyo espejuelo logrósese que contra ella no protestasen desde el principio pueblo y ejército en masa.

Ahora, ahora que se cae en la cuenta al ver que lo mismo sirve esta ley para desterrar y fusilar anarquistas y republicanos ó socialistas que para encerrar y descalar, si se terciara, facciosos de la clase de jaimistas, más ó menos ravigos, saltan hasta los adoquines, que hasta ahora se han callado, sinó ensalzado dicha ley, para protestar contra ella llamándola inicua como lo hace *La Defensa* en su número del martes 28 del pasado Febrero.

Como opinión particular, pues, citamos la de algunos republicanos, de que esta ley no debiera derogarse hasta trece meses después de constituida en España la República.

En cuanto al artículo copiado en *La Defensa*, solo estamos conformes en la idea de combatir la hipocresía, lo mismo en lo que su título indica como en todo lo demás. Ese es nuestro lema.

Lo que nos parece absurdo suponer que existe la hipocresía irreligiosa por cuanto, si la hipocresía tiende á conseguir ventajas en la sociedad y con este fin usa el individuo de esta arma, no vemos por ningún lado las ganancias que se puedan lograr en nuestra nación con este género de hipocresía, sinó que, por el contrario se consiguen muchos disgustos y menoscabo en los intereses.

Quitara el articulista esa *i latina* inicial de una palabra del epígrafe y podríamos decir que ese es el mal que parece endémico en este país, oponiendo fatales entorpecimientos á todas las iniciativas de emancipación y progreso.

M. Z.

### De la comparación que se hace con frecuencia entre el ateísmo y la idolatría.

Nunca se relatará bastante la opinión que sostiene el jesuita Richeome sobre los ateos y los idolátras; opinión sostenida antiguamente por santo Tomás, S. Gregorio Nacianceno, S. Cipriano y Tertuliano; y que Arnobe expuso con energía, diciendo á los paganos:—¿No os avergonzáis de censurar que despreciemos á vuestros dioses, cuando es mucho más justo no creer en ningún Dios que imputarles acciones infames?—Esta opinión la manifestó muchos años antes Plutarco, diciendo que él prefería que le dijieran que no había existido Plutarco, á que le creyeran inconstante, colérico y vengativo;—y esta opinión la fortificó la dialéctica contundente de Bayle.

El fondo de esta controversia, suscitada por el jesuita Richeome y sostenida por Bayle, es el siguiente:

—Había dos porteros en la puerta de una casa, y les preguntaron:—¿Se puede hablar á vuestro señor?—No está, responde uno de ellos.—Si que está, contesta el otro portero, pero está muy ocupado, fabricando moneda falsa, falsos contratos, puñales y venenos para perder á los que han cumplido sus deseos. El ateo se parece al primero de esos dos porteros; el pagano al segundo; es pues, evidente que el pagano ofende mucho más á la Divinidad que el ateo.

Con el permiso del padre Richeome y de Bayle, les diremos que ese no es precisamente el estado de la cuestión. Para que el primer portero se parezca á los ateos, no es menester que diga:—Mi señor no está aquí;—debiendo decir:—Yo no tengo señor; el que suponéis que es mi señor no existe; y mi compañero es un tonto, que os dice que el señor se ocupa en confeccionar venenos y aguzar puñales para asesinar á los que cumplen su voluntad. Semejante *sér* no existe en el mundo.

Richeome argumenta en falso, y Bayle se olvida en sus difusos discursos del honor que quiere hacer á Richeome, comentándole inoportunamente. Plutarco se expresa mejor al preferir las gentes que digan que no

ha existido á las que digan que Plutarco es un hombre insociable. Nada efectivamente le importa que niegan su existencia, pero sí que le importa mucho que ajen su reputación. No está en el mismo caso el *Sér Supremo*.

Plutarco apenas se ocupa del verdadero objeto que se debe tratar. No se trata de averiguar quien ofende más al *Sér Supremo*, si el que niega ó el que lo desfigura. Nos es imposible saber, excepto por la revelación, si Dios se ofende de las charlatanías que sobre él propalan los hombres. Los filósofos, sin sospecharlo siquiera, caen muchas veces en las ideas vulgares, al suponer que Dios está celoso de su gloria, que es colérico y vengativo, tomando estas figuras retóricas por ideas reales. Lo único que verdaderamente interesa al universo entero, es saber si vale más, para el bienestar de los hombres, creer que existe un Dios justiciero, que recompensa las buenas acciones ocultas y castiga los crímenes secretos, ó creer que no existe.

Bayle amontona en sus escritos todas las infamias que la fábula imputa á los dioses de la antigüedad; sus adversarios le contestan, citándole lugares comunes que nada significan, y los partidarios de Bayle y sus enemigos, pelean casi siempre sin encontrarse. Convienen unos y otros en que Júpiter es adúltero, Venus impúdica, Mercurio pillo; pero me parece que no es esto de lo que se debía tratar y que debían distinguir las «Metamorfosis» de Ovidio de la religión antigua de los romanos. Se sabe cierto que ni Roma, ni Grecia, dedicaron nunca altares á Mercurio el pillo, á Venus la impúdica, ni á Júpiter el adúltero.

Al Dios que los romanos llamaban «Deus, optimus, maximus» nunca le atribuyeron que incitase á Clodius á acostarse con la mujer de César, á ser el Giton (1) del rey Nicomedes. Ciceron no dice que Mercurio indujera á Verres á volar á Sicilia, aunque en la fábula Mercurio roba las vacas á Apolo. En la verdadera religión pagana, Júpiter era «bueno y justo», y los dioses secundarios castigaban á los perjuros en los infiernos. Por esto los romanos, durante muchos años, cumplían religiosamente sus juramentos, y su religión les fué muy útil. No estaban obligados á creer ni en los dos huevos de seda ni en la metamorfosis de la hija de Inacus en vaca, ni en el amor de Apolo á Jacinto. No se debe, pues, decir que la religión de Numa deshonraba la Divinidad.

Tras esta cuestión promovieron otra: la cuestión si podría subsistir un pueblo de ateos, cuestión en la que debemos distinguir entre el pueblo propiamente así llamado, y una sociedad compuesta de filósofos. Es indudable que en todos los países necesita el pueblo tener un gran freno, y el mismo Bayle, si hubiera tenido que gobernar á quinientos ó seiscientos individuos, les hubiera inculcado la existencia de un Dios justiciero. Pero Bayle no hubiera hablado del mismo modo á los epicúreos que eran ricos, amantes de la paz, que practicaban las virtudes sociales, sobre todas la amistad, que huían de los asuntos públicos y pasaban una vida inocente y cómoda. Creo que de este modo queda terminada la cuestión en la parte que hace referencia á la sociedad y á la política.

Respecto á los pueblos que son enteramente salvajes, ya dijimos en la «Introducción al ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones», que no se les puede contar ni entre los ateos ni entre los teístas. Preguntarles cual es su creencia, sería lo mismo que preguntarles si seguían la doctrina de Aristóteles ó la de Demócrito: ni saben ni conocen nada: ni son ateos ni peripatéticos. Pero se nos puede objetar, diciendo que viven en sociedad y que no creen en Dios; luego se puede vivir en sociedad sin religión. A esa objeción con-

(1) Gitón, joven afeminado en el que personificó Petronio los vicios contra natura de la juventud romana.

testaré que los lobos también viven como ellos y que no constituye una sociedad la reunión de bárbaros antropófagos. Además, os preguntaré: cuando prestáis alguna cantidad á algún miembro de la sociedad á que pertenecéis quisierais que vuestro deudor, vuestro procurador, vuestro notario y vuestro juez no creyeran en Dios? VOLTAIRE.

## CARNAVAL

### ELÉCTRICA

Vengo del Gran Canal. Cuanto bullicio. ¡Qué algazara!

Solo, completamente solo en el modesto cuarto de un hotel modesto, es cuando se aprecia el loco devaneo del carnaval. De esa fiesta heredada de nuestros antepasados. De esa borrachera de placer legada por nuestros abuelos.

¡Que diferencia, de como se celebra hoy esta fiesta á como se celebraba antaño! Cuando los Dux de Venecia estaban en todo su esplendor y apogeo.

Hoy bullicio, ruido, carcajadas, mal gusto, todo eso abunda, pero, elegancia en el vestir, donaire en las ocurrencias, cultura en los ademanes, eso no lo busquéis. No existe.

En los tiempos antiguos los graves señores, al vestir á sus criados de máscara procuraban, por el buen nombre de la casa, que se distinguieran por el *chic*, por la gracia. Hoy nó; hoy el carnaval es una continuación de la vida. El usurero vá vestido de lechuza, el beodo de tonel, el ladrón, de ganza; el político, de camabon, las viejas de bebés, y la locura de... locura, esa no cambia.

¡Locura! Tu eres la verdadera reina de esta sociedad falsa é hipócrita.

¿Para qué taparse la cara durante tres días, si llevamos todo el año el corazón tras el antifaz de la mentira?

¿Porque tirar confetti y serpentinás á nuestros conocidos, si durante el año les asaetamos con el confetti de la insidia y procuramos enredarlos con la serpentina de la calumnia?

He visto una góndola tripulada por pierrots, pasar bajo el Puente de los Suspiros, riendo locamente y al pensar el número de desgraciados que habrá atravesado ese puente para ir á la muerte, mi alma se ha llenado de amargo amargor, por lo irreverente. ¿Que dirían las víctimas si se levantaran de sus sepulcros?

.....

Las ventanas de mi habitación dan vistas al cementerio. Mientras á mis pies todo es bullicio, la quietud reina en la mansión de los muertos, y no sé si será efecto de óptica ó alucinación de mis sentidos, pero parece que de la bruma se desprende una forma vaporosa

que se entroniza de las cúpulas de los lejanos mausoleos y recordando al poeta, grita:

Hijos del carnaval  
Antes de medio siglo  
Aquí os espero.

TOMILLO

Venecia, 27--2-911.

## LA BIBLIA

Comentada por un profano.

(Continuación)

12 Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió ya más á él.

13 Y medió que en el año seiscientos y uno de Noé, el mes primero, al primero del mes, las aguas se enjugaron de sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba enjuta.

14 Y en el mes segundo, á los veintisiete dias del mes, se secó la tierra.

«Permitanos Jehová que expongamos aquí ciertas dudas y observaciones, y no pocos escrúpulos, que nos asaltan al hacernos cargo del famoso diluvio, y de la manera que tuvo de producirse y revolverse, pues para prodigio es demasiado vulgarote y chabacano, y para fenómeno de simple exacerbación de las leyes naturales, á la cual parece adaptarse, resulta demasiado prodigioso, lo que nos viene á decir que no fué una cosa ni otra, sino un galimatias sin pies ni cabeza, é impropio de la majestad de Jehová.

Por de pronto, aunque lloviese á cántaros no cuarenta dias con sus noches, sino perpétuamente, sería naturalmente imposible lograr una inundación general, puesto que las vertientes irían conduciendo el agua hacia el mar y, cuanto más, podrían inundarse algunas comarcas bajas ó ribereñas; de manera que, además de la lluvia, necesitaba Jehová atender al prodigio de que las aguas no obedecieren á la gravedad y puestos ya en el terreno del prodigio pudo, en un segundo, convertir en polvo á todos los seres vivientes que le hubiere dado su divina gana, sin necesidad de diluvios, arca ni busca de parejas para recreo.

Por otra parte, si Jehová no creó primero y aniquiló después la inmensa mole de agua que cubrió la tierra hasta quince codos sobre las mas altas montañas, no sabemos de donde salió, ni á donde fué á parar el agua del diluvio; porque eso de que se secase, como unas enaguas tendidas al sol, bien puedo satisfacer á Noé y á Moisés y á todos los tontos y picaros que hoy tanto abundan; pero nosotros no disponemos de suficientes tragaderas para apenar con semejantes absurdos, aún cuanto se empeñe el propio Jehová.

Pero prosigamos con el texto:

15 Y habló Dios á Noé, diciendo:

16 Sal del arca tu, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo.

17 Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, sacaras contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen, y multipliquense sobre la tierra.

18 Entonces salió Noé, y sus hijos y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él.

19 Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salieron del arca.

«Bien decíamos en anteriores sesiones que Noé era un entrometido y quisquilloso cuando se tomaba el trabajo de soltar cuervos y palomitas tratando de averiguar si estaba ya de recibo la superficie de la tierra, y tal que pudiese uno sentarse á un caracol sin perjuicio de remojarse las posaderas, pues Jehová, autor de la terrible tragedia, y director de escena, estaría á punto para dar las salidas á tiempo, y, efectivamente, á tiempo estuvo á dar las salidas á personas y á animales.

Solo que á Jehová se le olvidó una cosa muy importante, y fué la provisión de alforjas para todo el bestial ejército que se había cobijado en el arca, y que ahora había de emprender un viaje de regreso á sus respectivas regiones, puesto que allí habían de estar, desde los que habitan en las zonas tropicales, hasta los que tienen su morada en las heladas estensiones de los polos, y, más, no habiendo quedado en el globo terráqueo yerba, grano ni bicho para un remedio.

Se le olvidó también á Jehová poner almacenes flotantes que viniesen á quedar después del diluvio asentados en múltiples puntos para que, de allí, pudiesen comer los seres supervivientes, pues aún había de llover hasta que la tierra produjese comestibles, y los animales criasen prole para satisfacer el apetito de las bestias carnívoras.

En resumen: que Jehová se equivocó al crear al hombre (y á la mujer se entiende) y, más, habiéndolos hecho algo tontos, cuando se dejaron engañar de un animal tan torpe y estúpido como la serpiente: que les hizo con tan malas inclinaciones que no pasó mucho tiempo sin que la corrupción y el vicio se ensoñoreasen, de tal suerte, de los pobladores de la tierra, que esta era peor que un presidio suelto; que en lugar de enmiendar Dios los defectos de su imperfecta obra decidió acabar con ellos envolviendo en su destrucción á los animales, que ningún mal habían hecho, perdonando, no sabemos por qué, á los anfibios y peces, y todo sin perjuicio de mandar conservar las coniguientes parejitas, para que luego volvieresen á reproducirse y quedasen todos los efectos reducidos á que, al poco tiempo, tornasen las cosas á su anterior estado, y no tuviese el caso más resultado que un desahogo ciego é incomprensible de la cólera de Jehová; que este en lugar de emplear su acción todopoderosa, aniquilando en un punto de tiempo á todos los seres que designaba destruir, le dá por emular á Neptuno, y se está lloviendo cuarenta días sobre la tierra, suspende la acción de la gravedad sobre las aguas, para que estas no vayan á

parar al mar permaneciendo inundando hasta los montes más altos, se está medio año soplando vientos secos para que enjuguen el remojón, paraliza los antagónicos instintos de los animales, para que vivan juntos y bien avenidos durante varios meses en el arca, destruye por maceración las plantas y gérmenes vegetales, cosa que creemos no había entrado en sus cálculos, y hace, por fin, una sarracina de todos los diablos, para venir á la postre á dejarnos ver que los habitantes del arca se habían quedado sin provisiones, y habían de vivir de milagro hasta que, con el tiempo, se desenvolviesen sobre la tierra algo con qué entretener el hambre.

Ya tenemos al elefante camino de la Ningricia sin encontrar una mala pastura, y al oso blanco camino del polo sin poder echar la vista á una insignificante ardilla con que llenar su estómago, ni hay una mosca que sirva de desayuno á la araña, ni gorrion que le permita decir á la serpiente esta boca es mía.

¡Y pensar que Jehová se había metido en este lío, dejando tanto cabo suelto, y aguardando meses y meses la terminación de la catástrofe, cuando lo pudo hacerlo todo en un santiamén!

No parece sino que no disponía de otros alcances y recursos que los que pudiera tener en el cacumen el propio Moisés á quien se atribuye la narración que estamos comentando.

(Continuad)

## CRÓNICA

### Carnestolendas

No sé que hora sería, pero desde luego eran mas de las tres de la tarde, pues todos los que solemos reunirnos en la mesa del café habíamos acabado, ya hacía rato, de tomar el cocimiento que por moka se despacha y unos habíanse ido á remover y ordenar las fichas según las reglas del dominó, otros á barajar y repartir los naipes con la sana intención de dar codillo al continente, otros á tirar de la oreja á nuestro Patrón y otros, en fin, á ver las muchas mujeres bonitas que sobre todo en días de carnaval, esperan ansiosas en sus balcones una frase galante ó una cariñosa y significativa mirada.

Sentíame algo misántropo y ello fué la causa de que, no siguiendo á unos ni á otros, me quedase en el portal sin voluntad para tomar una determinación. Pasó en esto una máscara tan llena de barro que movíame á piedad y no pude menos que preguntarle:—¿que has hecho que así te maltrata ron?—*nada*, contestóme, no até bien las cintas del antifaz y dejé ver parte de mi rostro, creyeron reconocirme y, como desde ha mucho tiempo, á nadie, ni aún quieras á tí puedo mostrarme sin que deje de emplear todos los medios para manchar mi pureza, me llenaron de lodo.—¿Quién eres pues, que apenas te ven despiertas la i á o la burla?—¿quien soy? indiscreto eres y debías pensar que no cubro mi cara para publicar mi nombre, pero si quieres acompañame y puede que por lo que te vaya diciendo lo descubras.

Un poco molesto por el qué dirían al verme acompañar á tan maltratada máscara no

me atrevía á aceptar su invitación, pero la curiosidad venció mis escrúpulos y me dispuse á seguirle: apoyose entonces de mi brazo y tiro de él en dirección á la plaza de la Constitución. En ella ya, encontré al vendedor de periódicos que me provee diariamente de uno de los grandes rotativos, el cual, llegase á mí y me ofreció el periódico; díle la moneda, importe del diario y marchóse. Entonces noté que mi compañera se reía bajo su antifaz;—¿de qué te ríes? le pregunté;—de lo incauto que eres; ¿no comprendes que hoy, la prensa es el laboratorio en donde se adultera el público anhelo? Desconcertado no supe que contestarle. Seguimos unos pasos y me detuve frente á las casas Consistoriales;—este, dijo, como todos los de su clase en España es el palacio donde vegeta el libre sufragio representado por el cacique. Agachose luego, cogió un pedazo de yeso de los que allí había y después de ver que no le observaban puso este letrero en una de las puertas:—*aquí yace la voluntad del pueblo; murió de una indigestión de pastel amasado por la tiranía de los de arriba y la ignorancia de los de abajo.*

De allí me llevó á la iglesia de Sta. María mirola y murmuró á mi oído.—*Esto amó á su Iglesia y desposóse con ella, pero hembra al fin, se ha divorciado del divino Cordero; no te acerques que de un momento á otro, puede desplomarse.*

Un poco más abajo nos detuvimos frente al nuevo «Círculo Jaimista» y quienes habitaban esta casa? preguntele, sonriendo contento:—unos pobres rebeldes—inofensivos.

Seguimos bajando por la calle «Pintor Casanova» y al llegar al cuartel de la benemérita dijo:—*La torpeza de los gobiernos hizo degenerar en odio el amor que tenía el pueblo á la honrada institución que limpió nuestra Península de foragidos indigentes.*

Volvíamos pasos atrás y al llegar otra vez á la iglesia de Sta. María acercose á un edificio de moderna construcción en el cual, según supe luego, hay establecido un colegio de segunda enseñanza regentado por quien debía emplear todo su celo en curar almas y con el pedazo de yeso que aún conservaba escribió en una de sus puertas *Zapatero á tus zapatos.*

Hecho esto tiró de mi brazo y me llevó al puente «Cristina», levanto una de sus manos y señalome una como pelota grande en la que se hubiese entretenido alguien en revestirla de fajas azules y blancas: fijeme y vi que era la cúpula del hospital:—*ahí tienes, dijo, el lugar en donde se ensayan con las lágrimas de los pobres, los procedimientos que han de regocijar á los ricos.*

Dichas estas palabras me guió hacia el convento de las «Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús» y una vez enfrente del edificio murmuró á mi oído:—*esto es una semilla jesuitica, si germina tendrá Canolejas de que lamentar.*

Llévome después á la casa de «Las hermanitas de los ancianos» y con voz doliente me habló de este modo:—*Esta es la reclusión perpétua, sepulcro de los vivos que emplearon sus energías en el engrandecimiento de la patria por el trabajo; así premia la humanidad á los que se sacrificaron por ella.*

Bajamos luego por la calle S. Nicolás y al llegar á la plaza torcimos hacia la derecha y entramos en la calle donde se alza el edificio de la Sociedad «El Trabajo»; al pasar interrogué con la mirada y poniéndose un dedo en los labios murmuró:—*¡silencio! ¡silencio!* Seguimos adelante y al llegar al «Viaducto Canalejas» desde donde se domina un grupo de fabricas, quise demostrarle que no eran tan malos los hombres, puesto que trabajaban y díjele:—no todo es ciego: ahí tienes la muestra de la actividad humana que no cesa en progresar, á lo que me contestó:—*esos no son más que los modernos castillos donde el señor feudal cambió su nombre por el de amo conservando algunas veces hasta el derecho de pernada.*

Medio vencido pero con deseos de defender á mis semejantes le repliqué:—¿ignoras acaso las leyes de protección al obrero? ¿no es una muestra de caridad la ley sobre accidentes? la reglamentación del trabajo de las mujeres y los niños, ¿no demuestra palpablemente que la humanidad vá interesándose de día en día por los humildes y que la fraternidad de los poderosos con los débiles se acrecienta? ¿no es esto una prueba de amor?—Sí, contestó, y sobre todo de miedo á las bombas de los anarquistas.

Esta respuesta dejóme sin palabra.—Anunciaron entonces las campanas el toque del avemaria y como ca la hora en que acaba el permiso de llevar antifaz díome la mano y se despidió con estas palabras.—*Adios perdona que no me quite la mascarilla, aun no es llegada mi hora pues tengo que presentarme ante otros que como tú me aman, y ya comprendes que si me descubriera todos estos que nos rodean acabarían conmigo. ¿Quién había de decirme que me sería forzoso presentarme disfrazada cuando nací precisamente para mostrar los encantos de mi desnudez? no me sigas pues es inútil, además mi espíritu quedará contigo y podrás consultarle.* Marchóse y perplejo, la seguí con la mirada hasta que borrarón su silueta las sombras de la noche que empezaron á cubrir la tierra.

Cabizbajo y con lento paso dirigíme hacia mi hogar y al llegar á la plaza vi alzarse la torre de Sta. María dominando todos los edificios de la ciudad fabril parecida á un pastor en medio de su rebañó y dije para mí: He ahí la Iglesia levantada por la sangre del martirio y el sudor de la agonía de la muerte del Hombre Dios todo amor y humildad; mil novecientos diez años de existencia tiene y con este tiempo habría bastado para conseguir la paz universal si los que la representan hubieran tenido hacia sus semejantes la millonésima parte del amor de su Maestro, pero el miedo propio apartóles de las cabañas y llévóles á los palacios. Hoy los pobres desconfían de ellos y algunos ricos los desprecian. Diciendo estas palabras vinieron á mi mente aquellas de Jesús ¡Jerusalem, Jerusalem, no quedará sobre tus muros piedra sobre piedra!

ANTONY.

## NOTICIAS

Por no tener cabida dejamos de publicar un comunicado que nos ha remitido la «Dependencia Mercantil», relativo á la cuestión del descanso dominical.

Regamos á la referida sociedad nos dispense esta falta debida más á las exigencias del ajuste que á carencia de voluntad, y tengan por seguro que en el próximo número lo insertaremos muy gustosos.

En el próximo viaje á la corte, y como motivo de una visita que hicimos á los talleres fototipográficos que en la Capital posee nuestro paisano Sr. Durá, tuvimos ocasión de admirar todos los últimos adelantos de las industrias tipográficas, llamándonos poderosamente la atención el procedimiento llamado la tricromía, que logra, por medio de tintas de tres colores, reproducir todos los matices así naturales como de las obras de arte.

La maravillosa aplicación de este invento se aprecia en la notable revista *Comedias y Comediantes* editada en aquel establecimiento, revista que, por su elegancia, pureza y corrección, puede ponerse al lado, sin desmerecimiento, de las mejores obras alemanas, en su género.

## ESPECTÁCULOS

### TEATRO CIRCO

Para esta noche, por secciones, á las ocho y tres cuartos, *El Clown Bebé*, á las diez *La casita blanca* y á las once, *El Clown Bebé*.

Para mañana domingo, por la tarde á las seis, *La casita blanca*, á las ocho *El Clown Bebé* y á las nueve *La Viuda Alegre*.

SALÓN NOVEDADES: Para mañana de once á tres de la madrugada, *Gran baile de Fianza*. Entrada de convite

Imprenta de «El Serpio», Plaza San Cristóbal, núm. 26.—ALCOY

**E. MARTINEZ BAYARRI**

CASA FUNDADA EN 1860

**"PARIS-MADRID," "La Fuente del Oro,"**

**BAZAR DE MODAS**

Polavieja, 2

(Junto a la Casa Consistorial)

**Sombrerería Martínez**

Mosén Torregrosa, 2 (antes Vall)

(Junto a la Fuente del Oro)

Prohibido terminantemente por la Ley del Descanso Dominical la venta en domingos, luego a la distinguida clientela de mis establecimientos PARIS-MADRID y LA FUENTE DEL ORO tengan presente el servirse de estas sus casas, los demás días de 7 de la mañana, a 9 de la noche incluso los sábados hasta las 10 de la misma, en todo el ramo de

**MODAS, SOMBRERERÍA Y GORRERÍA**

**EL GATO**

Ultramarinos

= y Comestibles

DE

**JOSÉ MAYOR**

San Nicolás, 15

Gran surtido en conservas, embutidos, jamones, cafés, chocolates y demás artículos propios de este ramo.

**MOYA - Sastre**

SANTA RITA, 42

**EL AGUILA**

**Saldos en toda clase de tejidos -- Liquidación de todos los artículos de invierno**

**VERDADERAS GANGAS**

**GRANDES REBAJAS DE PRECIOS**

Mantas de lana, géneros de punto inglés, tapabocas, nubes y toquillas lana, lanillas y franelas, paños para abrigo, refajos de punto, pañuelos de lana y demás artículos de la temporada, a la mitad de su precio. Todos los demás géneros con grandes rebajas.

**EL AGUILA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO**

**VENTAS AL CONTADO**

**PRECIO FIJO**

**POLAVIEJA, 5 Y 7**

**Los Electromotores A. E. G.**

están reconocidos como los de construcción más sólida, y que se fabrican con arreglo a las prescripciones de la Asociación de Ingenieros Electricistas de Berlín; de rendimiento y consumo inmejorables.

La A. E. G. Thomsom Houston Ibérica (Sociedad anónima), tiene siempre existencia en sus almacenes de España de sus electromotores para su instalación autorizada por la Sociedad Hidro-eléctrica Española.

Ventas al contado con descuento y a plazos mediando garantías.

Instalaciones completas de centrales eléctricas. Bombas de riego accionadas por electromotores. Tranvías y ferrocarriles eléctricos. Turbinas de vapor. Gruas eléctricas. Transportes de fuerza y redes de distribución. Telegrafía sin hilos sistema Telefunken.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

**En Alcoy: Carlos Moreno**

Hotel Comercio.

**y Gisbert Segura y C.<sup>a</sup>**

Electricista Alcoyana.

**Ricardo Gil**

**Ferretería del Toro**

Recibido el surtido del calzado de abrigo para la temporada de invierno.

**Precios económicos**

Polavieja, 17

**Casa Chordi**

Polavieja, 15

Mercería, quincalla, bisutería, perfumería, géneros de punto y novedades.

Guantes, paraguas, sombrillas, juguetes, artículos de piel y camisería.

Pieles para abrigo, trajes y gabanes confeccionados para caballero y niño, a precios limitadísimos.

Además, el dueño de este establecimiento, deseoso de facilitar a su distinguida clientela la adquisición de las últimas novedades de París, ha logrado relacionarse con una importante fábrica de abrigos confeccionados para señora, pudiendo además de las existencias que posee de modelos exclusivos, servir los encargos que se le confieran.

**Vinos especiales para mesa**

**TIPOS VALDEPEÑAS Y BLANCOS**

Procedentes de las propiedades de D. Salvador Pérez Marsa de Villena.

PRECIOS ECONOMICOS: Para pedidos diríjase a mi representante

**D. ELECTO FRANCÉS, Santo Domingo, 2.-Alcoy**

**EL SERPIS**

Imprenta, Librería y Papelería  
**San Cristóbal, 28.-ALCOY**

Se hacen con el mayor esmero y economía cuantos trabajos tipográficos se soliciten.